

A.C.N. DE P.

AÑO XIX

Madrid, 1 de julio de 1943

Núm. 313

LA SANTA SEDE RENUEVA Y AMPLIA LOS PRIVILEGIOS CONCEDIDOS A LA A. C. N. de P.

CELEBRACION DE LA SANTA MISA EN EL DOMICILIO DE LOS SOCIOS.
EL SANTISIMO, RESERVADO EN TODAS LAS CASAS DE SAN PABLO.
MISAS A MEDIA NOCHE EN LAS VIGILIAS EUCARISTICAS.
TEXTO COMPLETO DEL RESCRIPTO



SACRA CONGREGATIO
DE SACRAMENTIS

N. 2139/43.

Romae, die 7 iunii 1943.

BEATISSIME PATER,

Praeses Associationis v. "Associatione Catholica Nacional de Propagandistas" in Hispania, ad pedes S. V. provolutus, humiliter postulat prorogationem rescripti S. C. de Sacramentis ex Audientia SS.mi diei 15 februarii 1932 n. 554 circa: 1) indultum celebrationis S. Missae in domibus sociorum, qui activi sint vel etiam honorarii si tamen per decem saltem annos activi fuerint, infirma valetudine laborantium vel de infirmitate convalescentium; 2) facultatem asservandi SS.am Eucharistiam in "domo S. Pauli" Matrili sita, cum extensione ad alias "S. Pauli domos" in ceteris hispaniae diocesis erectas; 3) Missae celebrationem post mediam noctem in vigiliis eucharisticis Associationis seu in vigiliis eucharisticis impositionis signi Associationis et dierum festorum Christi Regis necnon Conversionis ac Commemorationis S. Pauli Apostoli, cum facultate pro absentibus accedendi ad S. Synaxim ac festivo praecepto satisfaciendi.

EX AUDIENTIA SS.mi diei 24 maii 1943.

SS.mus Dominus Noster Pius Papa XII, audita relatione infrascripti Card. S. de Sacramentis Praefecti, attentis expositis et commendatione Ordinarii Matrilenon Nuntii Ap.ci in Hispania, gratiam prorogationis et extensionis benigne indulgere dignatus est iuxta preces, cauto tamen ut 1um et 2um privilegium executioni non mandetur sine venia Episcopi loci, in singulis casibus, servata semper Instr. h.S.C. diei 26 maii 1938 quoad custodiam SS.mae Eucharistiae. Quoad vero 3um privilegium Missae, in enunciatis diebus festis, non celebretur ante mediam horam post mediam noctem; servatis in reliquo forma ac tenore praecedentis concessionis; contrariis quibuscumque minime obstantibus.

Praesentibus valituris ad aliud quinquennium.

S. Card. Jos. Bonif.

J. Pius XII



Honramos las planas de nuestro **BOLETIN** publicando el texto oficial y la traducción del rescripto de la Sagrada Congregación de Sacramentos, por el que se renuevan y amplían los privilegios que en 15 de febrero de 1932 habían sido concedidos por la Santa Sede a nuestra Asociación.

Enviamos nuestra profunda gratitud a Mons. Cicognani, Nuncio de Su Santidad en España, por el cariño que ha puesto al tramitar la petición firmada por nuestro Presidente, Fernando Martín-Sánchez, a la vez que le pedimos eleve al Santo Padre Pío XII la filial y constante devoción de la A. C. N. de P. y de todos sus miembros.

Los Propagandistas publican

CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

“LOS JOVENES DE ACCION CATOLICA”

Nuestro querido compañero del Centro de Zaragoza, profesor del seminario metropolitano y consiliario diocesano de los Jóvenes de Acción Católica, doctor don Francisco Izquierdo Molins, acaba de publicar, en unión del doctor don Félix Royo Marín, un muy completo tomo, bajo el título que encabeza estas líneas, en el que se desarrollan con todo detalle, en las tres partes de que consta, la doctrina, organización y actividades de las Juventudes masculinas de Acción Católica. Un libro al día que abarca la Obra en todo su conjunto y amplitud. Raudal de orientaciones que corren por los nuevos cauces, que los autores abren a la letra de los nuevos reglamentos, dándole vida y proyectándole con empuje y espíritu juvenil hacia el futuro.

De optimismo y amor sale empapado el libro: fuego que pondrá en vibración almas jóvenes y en tensión organismos de la Obra, templando el clima donde puedan surgir y desarrollarse almas impacientes a lo Javier.

Y, naturalmente, en la primera página aparece el Divino Capitán que llama a los jóvenes bajo sus banderas: Jesucristo, centro de la historia, centro de las almas, Maestro, Rey, Sacerdote...

Después, su reino visible y social, en el que han de encontrarse hasta el día del juicio justos y pecadores: la Iglesia. En ella la Acción Católica, de la que se estudia su naturaleza, finalidad y organización, y como rama de ésta, ansiosa de superación, las Juventudes masculinas.

Todos los detalles referentes a estas últimas se estudian en el libro que comentamos, motivo de íntima congratulación para nosotros, propagandistas. Precedentes, nacimiento y desarrollo de la Juventud Católica, espíritu y estilo de los Jóvenes de Acción Católica, el consiliario, la parroquia...

Trátase luego de la Organización en una visión de conjunto, para concretar después lo referente al Consejo Superior, Uniones diocesanas, Consejo diocesano, el Centro, organismos intermedios y decanatos, parte burocrática y administrativa, etc., etc.

En fin, la tercera parte, que despliega las actividades, presenta la piedad como elemento fundamental de la Acción Católica, el estudio con sus círculos, el problema de la elección de estado en la juventud, el apostolado en la propaganda, en la catequesis, las misiones, el arte, el recreo... para terminar con una serie de apéndices, en los que desde la fichas y temarios de Círculos de Estudios y manera de fundar un Centro hasta el índice de la biblioteca constituyen, como el resto de la obra, el fruto de un atento estudio no menos que de la experiencia intensa y prolongada.

Libro llano, libro necesario hoy, propio de quienes conocen, de quienes aman a los jóvenes y les desean para Jesucristo con todas las ansias de su espíritu. Al presente—leemos en el epílogo— el mundo se afana buscando remedio a la desorganización que se vive por doquier. Iluminemos la mente de nuestros jóvenes con la doctrina de la Iglesia y

podrá orientarse la organización de los pueblos. Terminan sus páginas con el ritual para la imposición de insignias, para que no falte detalle.

A la vez que felicitamos efusivamente a los autores, recomendamos con todo cariño el libro, para con sus normas crear ese necesario ambiente espiritual, con anhelos de santidad. Urge sembrar el suelo español de Centros de Juventud, formar junto a cada parroquia una minoría selecta con ansias divinas incontenibles, colocar en todos los ambientes un núcleo de muchachos que sepan rezar y trabajar, cantar y sufrir, luchar y, si es preciso, morir por la gloria de Dios y la salvación de las almas.



Actividades del Centro de Béjar

En la segunda parte del curso actual el Centro de Béjar estudió el discurso de Su Santidad en las Navidades de 1942, habiendo formulado el programa que al final se inserta con la distribución de las distintas lecciones entre los propagandistas. La mayoría de los propagandistas han formado parte de la Junta organizadora de los Hombres de Acción Católica, habiendo conseguido que en la fiesta de la Trinidad quedara constituida definitivamente la Rama de los Hombres de Acción Católica en Béjar, presidida por el propagandista Félix García Cascón, y en la que figuran como directivos el secretario de nuestro Centro, Rodríguez López, y los propagandistas Gumersindo del Bosque, como presidente de los Padres de Familia, y Domínguez Díaz como vocal de Estudio.

Los actos de piedad se celebran en el Centro como de costumbre.

El programa para la segunda parte del curso 1942-43 del Círculo de Estudios fué este:

1.º “La guerra y la paz”. Ponente, Gabriel Rodríguez.

2.º “La Justicia, base del ordenamiento de los Estados”. Ponente, Vicente Agero Teixidor.

3.º “La tranquilidad, índice del equilibrio de la justa organización de los Estados”. Ponente, José Domínguez Díaz.

4.º “Examen de conjunto de los cinco puntos que Su Santidad considera fundamentales para la pacificación de la sociedad humana”. Ponente, Gabriel Rodríguez.

5.º “Dignidad y derechos de la persona humana”. Ponente, Vicente Agero.

6.º “Defensa de la unidad social y especialmente de la familia”. Ponente, Gumersindo del Bosque.

7.º “Dignidad y prerrogativas del trabajo”. Ponente, Gabriel Rodríguez.

8.º “Reintegración del ordenamiento jurídico”. Ponente, Vicente Agero.

9.º “Concepción del Estado según el espíritu cristiano”. Ponente, José Domínguez Díaz.

Provisión de cátedras en la Sección de Derecho

El Consejo rector del Centro de Estudios Universitarios ha acordado proveer, mediante concurso libre de méritos, las cátedras de Derecho civil (parte general), Derecho civil (primer curso), Filosofía del Derecho y dos plazas de profesores adjuntos para las clases de Derecho Administrativo y Derecho internacional.

Los aspirantes a dichas cátedras reunirán las condiciones siguientes:

Primera.—Ser español y con definida vocación por la docencia universitaria.

Segunda.—Acreditar ser adicto al glorioso Alzamiento nacional, con absoluta limpieza de su conducta político-social y religiosa.

Tercera.—Haber cursado con singular aprovechamiento los estudios de licenciado o doctor en Derecho.

Los méritos que podrán alegar los concursantes se agruparán en la siguiente forma:

a) Obras y trabajos publicados que se refieran concretamente a la cátedra que concursen.

b) Títulos facultativos, académicos y honoríficos que posean.

c) Cargos docentes y culturales que hayan desempeñado o desempeñen.

d) Idiomas que posean (deberán indicar los que hablen y los que traducen), y en esos conocimientos podrán incluir tanto los que se refieran a las lenguas modernas como a las lenguas clásicas.

Los documentos justificantes de las anteriores circunstancias, en unión de las certificaciones académicas de los estudios cursados, expresivas de las calificaciones obtenidas en todas y cada una de las asignaturas, publicaciones de que sean autores, hojas de servicios prestados en la enseñanza oficial o privada, etcétera, se entregarán en la secretaría del Centro Español Universitario (Alfonso XI, número 4, segundo derecha, Madrid).

Las instancias serán dirigidas al señor presidente del Consejo del Centro de Estudios Universitarios.

El plazo de admisión de solicitudes y documentación ha dado comienzo el día primero de julio y terminará el día 31 de agosto próximo.

Los nombramientos se harán por el curso académico 1943-44, pudiendo ser confirmados en ellos anualmente los interesados.

Para completar los datos de esta convocatoria pueden dirigirse los aspirantes a la secretaría del Centro, todos los días lectivos, de diez a once de la mañana.

Imprenta “La Editorial Católica”

Alfonso XI, número 4

MADRID

CIRCULO DE ESTUDIOS DEL CENTRO DE MADRID

FIN ESENCIAL DE LA EDUCACION DEL HOMBRE

Por Alfonso INIESTA,

del Centro de Madrid, del Consejo Superior de Hombres de Acción Católica

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: A Alfonso Iniesta todos le conocéis. Todos sabéis los cargos profesionales que ostenta, como secretario de la Sección tercera del Consejo Nacional de Educación, consejero nacional de Educación, jefe de la Inspección de Madrid, etc. Conocéis también sus libros publicados después de la guerra, como "Garra marxista en la infancia", "Educación española", "El padre Manjón", etc. De manera que huelga todo lo que yo pueda decir de él.

Tienes la palabra.

El ideal y los fines en educación

Don Alfonso INIESTA: Ninguna técnica científica puede resolvernos problemas fundamentales de orden trascendente. La técnica en realidad lo que

hace es mostrar el camino por donde hemos de marchar, pero sin decir a dónde va ese camino; lo que hace es indicarnos los medios, pero no los fines. La técnica sola, por sí misma, pudiéramos decir que de suyo es fría, y hasta a veces puede producir daños y males incalculables. Para evitarlo necesitamos que los ideales la



INIESTA

construyan, oriente y encaucen; que fijen sus posiciones y que indiquen cuál ha de ser su orientación.

Esto en líneas generales. Por lo que afecta a la técnica educativa, dadas sus características especiales, se acentúa más vigorosamente esta necesidad de fijar los fines que ha de perseguir y de marcar los ideales a que debe ajustarse. El conocimiento del niño puede quedar en la superficie solamente, o reducido a verdades fragmentarias si nos limitamos a conocer sus reacciones psicológicas como hechos y manifestaciones interesantes y sus potencias y facultades; si no se le considera, en una palabra, dotado de alma y cuerpo, de espíritu y materia.

Ideales y fines educativos los necesitamos de una manera constante y permanente; pero estos ideales y estos fines están subordinados al concepto que tengamos del hombre y de la naturaleza del niño. Por eso es necesaria otra ciencia que se antepone propiamente a la técnica educativa: es la Filosofía. La Filosofía, por encima de los conocimientos científicos, nos señala medios e ideales que debemos tener en cuenta al aplicar todas las técnicas, y concretamente la de la educación. La Filosofía nos dice a dónde vamos, no concreta el cómo, pero sí el para qué. Y en este camino hasta de la Teología necesitamos

con el fin de afirmar conceptos fundamentales.

"Los maestros son como los hacen ser los filósofos o pensadores y los teólogos y predicadores; aun no se ha inventado una Pedagogía que no sea el eco de una Filosofía o Teología, o de las dos cosas a la vez", ha dicho el padre Manjón.

Refiriéndonos a la educación cristiana, del concepto que tengamos del niño y de la educación deduciremos los fines y los ideales que debemos tener en cuenta para su mejor desenvolvimiento y formación. El niño es un compuesto de alma y de cuerpo, de espíritu y de materia; ésta perecerá, la otra es inmortal. La educación, por tanto, tendrá en su cometido esencial que tener muy presente estas verdades. Como finalidad importante ha de atender al cuerpo, pero sustancialmente nos importa el alma. Por tanto, el fin, el ideal que debemos perseguir en educación es un ideal fundamentalmente religioso.

Ideales cristianos en educación

Ideal religioso, deducido de Cristo. Cristo es el Pedagogo por excelencia, el Pedagogo de la Humanidad, como le llamó Clemente Alejandrino. Cristo señala verdaderos ideales de santidad a los hombres. Cristo es el ideal para los hombres. No solamente en términos generales, sino que lo es también de forma concreta para el maestro, para el educador, para el pedagogo. La actitud de Nuestro Divino Salvador en la esfera propiamente humana de la educación pudiéramos decir constituye un verdadero tratado de educación, un tratado completo de pedagogía. Es posible que hasta ahora no hayamos tenido en cuenta estas verdades amplias y luminosas para enfocarnos de una manera definitiva dentro de la materia que tradicionalmente venimos estudiando como materia pedagógica, porque solamente estudiamos la figura del Salvador y sus principios a la luz de la Religión, de la Sociología y de la Historia para conocer los cambios operados en la conciencia del mundo. Mas con detenimiento han sido pocos los autores que han estudiado el proceso puramente psicológico, educativo de la actitud de Cristo Nuestro Señor ante sus discípulos, sus palabras oportunísimas, sus reacciones psicológicas, sus parábolas repletas de normas educativas, la manera de desenvolverse ante la multitud, etc. Por eso Cristo es escuela de vivas lecciones de santidad para todo educador.

También Cristo es el ideal para todos los hombres, como luz y como verdad, como amor, como eternidad y como realidad tangible.

En efecto, Cristo Nuestro Señor es luz. Vemos que el Evangelio de San Juan dice: "Yo soy la luz. Yo, Luz, vine al mundo." Además de ser luz es verdad. El Verbo se hizo hombre "para iluminar a todo hombre", para llevarle a la Verdad: "Estaba lleno de verdad." Y cuando hablaba "enseñaba el camino de Dios en la verdad."

También Cristo es amor. San Lucas habla del "Santo Hijo de Dios", y el Apóstol, del "Dios, salvador filántropo".

Constituye un ideal eterno: "Jesucristo es de ayer, de hoy y de siempre", dice San Juan. Pero ideal tangible: "Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; tocadme y vedme, que los fantasmas no tienen carne y huesos como yo los tengo."

Ideal asequible al corazón humano, débil y pobre en sus decisiones si no le inflaman miras superiores. El hombre sabe que cuando le piden esfuerzos espirituales para perfeccionarse puede lograrlo si quiere. Un Modelo divino le alienta con su doctrina, vida y ejemplos.

San Pablo, educador y guía

Sigue y concreta esta doctrina que esboza San Pablo, recia figura educativa. Sorprende realmente la cantidad de doctrina pedagógica que podemos encontrar en las epístolas de San Pablo, sin que hasta ahora haya sido recogida en los tratados corrientes de pedagogía. En los más de ellos ni siquiera se cita a San Pablo. Y San Pablo tiene afirmaciones sobre la naturaleza humana y, por tanto, sobre la del niño, sobre la educación de los hijos, la sobriedad, el amor y temor en educación, sobre la autoridad, sobre normas de vida práctica como miembros del cuerpo místico, sobre la unidad de la vida cristiana y de los cristianos, el ejemplo y las obras, es decir, acerca de temas, todos de una indudable raigambre educativa cristiana. Por lo que se refiere al problema de los ideales, San Pablo los determina cuando habla de la vida inmoral que están realizando los paganos, y dice a los cristianos: "Pero en cuanto a vosotros, no es eso lo que habéis aprendido en la escuela de Jesucristo; habéis aprendido "desnudaros del hombre viejo".

Quedan abandonadas normas de vida, principios filosóficos, creencias religiosas, doctrinas tenidas por intangibles. Aparece el resplandor de nuevos ideales: "Sed, pues, imitadores de Dios, como que sois sus hijos muy queridos. Y proceded con amor hacia vuestros hermanos, a ejemplo de lo que Cristo nos amó y se ofreció a sí mismo a Dios en oblación y hostia de olor suavísimo".

El modelo seguirá en siglos venideros siendo nuestro Divino Redentor. El gran Apóstol lo repite, y señala medios para aproximarse a sus perfecciones.

La luz que no se apaga

Ya tenemos encendida la llama que no apagará el tiempo, consumidor de figuras y principios, ni las persecuciones cruentas más terribles. Su luz será guía y faro de la Humanidad pecadora.

Jesucristo ha expuesto una doctrina que difunden los apóstoles por el mundo. Especialmente San Pablo siente los problemas educativos como ningún apóstol.

El cristianismo aporta nuevos elementos a la cultura. La fe, indispensable para salvarse, exige conocimientos. La enseñanza en profundidad y exten-

sión ha recibido un enorme impulso. Ninguna rama del saber humano quedará sin huellas cristianas.

Los padres de la Iglesia acometen en seguida la obra de impregnar el mundo de la cultura grecorromana de ideales y principios cristianos. Gran lección para nosotros, hombres del siglo XX, quizá con problemas semejantes.

San Agustín, San Basilio, San Gregorio Nacianceno, San Juan Crisóstomo, San Jerónimo cristianizan con esfuerzo perseverante doctrinas y hombres.

En los monasterios hallamos, según indican las más primitivas reglas de monjes y anacoretas, principios y normas educativos. San Pacomio, San Basilio, San Agustín lo demuestran. Durante la Edad Media, el monasterio acogerá toda manifestación de arte y de ciencia. Mas también es donde las manifestaciones educativas hallan mejor y casi único ambiente. San Benito, San Beda, San Bonifacio y San Isidoro, fundadores, apóstoles, amantes del saber, son al propio tiempo educadores insignes.

La Edad Media es la plenitud del principio cristiano de unidad en todos los aspectos de la vida del hombre y de la cultura.

Las escuelas catedralicias, palatinas... están saturadas de principios cristianos, que serán exaltados luego en las universidades y por los grandes filósofos, siendo el más genial de todos, Santo Tomás de Aquino.

La llama que encendió Cristo, sigue encendida a través de los siglos.

Tradición educativa española

La tradición educativa de la Iglesia que empieza con Cristo, que sigue de una manera tan intensa a través de San Pablo y luego después en los períodos de la Patristica, de la Edad Media, del Renacimiento, de nuestros días, ¿de qué manera está enlazada con la posición española a través de ideales que han de infundirse en la educación de los niños y en general de todas las generaciones? Es sorprendente que un período tan sugestivo de nuestra Historia de la educación se encuentre apenas explorado. Porque su estudio nos había de aportar no solamente datos, sino doctrinas realmente interesantísimas. La posición del hombre en el Renacimiento es de una importancia extraordinaria. Quizá ahora como nunca. En el Renacimiento una serie de tendencias y de trayectorias culturales heterodoxas y paganizantes tienen características especiales en España, que las imprime sello personal. Lo que llega de Italia, Flandes o Francia, ¿se acepta incondicionalmente? De ninguna manera. Se acepta a la española. Nuestra Patria tenía personalidad y lo demostraba siempre. Por lo que se refiere a educación, concretamente hay unos nombres que nos interesa examinar, aunque sea ligeramente: Es, por ejemplo, Maquiavelo en Italia, Rabelais en Francia, Erasmo en los Países Bajos. Los tres en términos generales son los que han hecho seguir una trayectoria general a la época que rompe con la política o mejor con el mundo unido, que era el mundo de la Edad Media. ¿Cuál será la posición de los españoles ante esta política que encarna en distintos aspectos y con distintos matices cada uno de estos tres nombres que he mencionado?

Educación de príncipes

El estudio de un capítulo sugestivo y poco divulgado que representa la educación de príncipes, con una serie de

libros espléndidos, nos da, juntamente con figuras preeminentes de la educación española y casos concretos de educación, la contestación inmediata y viril de esto. Maquiavelo hace del Estado y de sus servidores elementos incondicionales e inmorales al servicio ciego del gobernante; Rabelais estalla en explosiones de regocijo brutal y desenfado; Erasmo es la perfidia sinuosa del ataque a la fe católica.

España, al contrario, es la afirmación rotunda, categórica, clara de un ideal religioso-patriótico, que vamos a ver a continuación. Por ejemplo, Francisco de Monzón publica en 1544 un libro y en el capítulo V habla del ideal que debe infundirse en el corazón del príncipe. ¿Cuál es ese ideal? La virtud. ¿Cómo debe ser el príncipe? Virtuoso: "no bastan grandes poderes para conservar los estados y señoríos si el que lo posee no tiene merecimientos para ser señor de ellos".

El príncipe "es navío adonde se han de encerrar todos los tesoros de virtudes y todo el bien de sus vasallos".

Otro autor, fray Juan Márquez, publica en 1625 la segunda edición de su obra destinada al gobernador cristiano. ¿Cuál será el mayor tesoro del príncipe? La piedad. "El mayor tesoro del príncipe cristiano es la piedad en las materias de religión."

Fray Alonso Remón en 1624, publica "El Gobierno humano sacado de lo divino". De "lo primero que se ha de preciar [el Rey] y el blasón y timbre que en sus armas ha de poner, ha de ser favorecer y alentar el culto divino", leemos, entre otras frases.

Saavedra Fajardo en 1640 y en la Empresa II, dice: "conocido bien el natural e inclinaciones del príncipe, procuren el maestro y ayo encaminarlas a lo más heroico y generoso sembrando en su ánimo tan ocultas semillas de virtud y de gloria, que, crecidas, se desconozca si fueran de la naturaleza o del arte".

Fray José de Laynez afirma: "La mayor dicha de un hijo no es tener padre poderoso y rico, sino virtuoso y perfecto." El padre Nieremberg, cifra todo el argumento del libro "Obras y días", en presentar al príncipe como modelo de todas las virtudes.

Diego Gurrea en el capítulo XV, último del libro dedicado a enseñanza, muestra el modelo a que deben sujetarse los príncipes, "que es Jesucristo Señor nuestro, adornándose con sus reales y generosas costumbres".

Fray Salvador Mallea da las siguientes normas:

"La primera regla que ha de guardar el buen príncipe cuando entre el el gobierno, es la que da el Espíritu Santo en el Deuteronomio, donde dice que ha de tomar la ley divina y proponer firmemente en su corazón de observarla siempre".

El príncipe ha de estar en gracia de Dios y hacer mayores demostraciones que todos venerando los misterios de nuestra santa fe. Su ejemplo es decisivo para los vasallos. Ha de ser bueno, misericordioso, veraz, clemente, humilde, modesto, casto, etc.

Todo el conjunto de autores, que escriben pensando en el príncipe, para su buena educación y crianza, según término de la época, no buscan, no tienen más norte que la virtud y por tanto la salvación del alma.

Si nos detuviéramos en otros autores como Vives, por ejemplo, lo veríamos confirmado de una manera categórica

y completa. En Vives tenemos ya un sistema completo y elevado de educación. Nos encontramos con algo que en nuestros días constituyó en el padre Manjón una novedad y fué hacer de la religión el centro de todas las actividades educativas. He aquí lo que dice Vives:

"Al mandar los padres a los hijos a un centro docente sepan no van a obtener honores ni riquezas, sino la cultura espiritual, bien de precio elevado e incomparable para que se hagan más perfectos en virtudes "por medio de la sana doctrina".

"Siendo la religión el centro al cual todo se refiere, tenga en cuenta el maestro, en cualquier explicación, que es cristiano y que debe separar cuanto sea contrario a las buenas costumbres.

"La piedad sola es el camino de perfección del hombre, porque ella es la única necesaria entre todas las cosas."

¿Cuál es la perfecta sabiduría, "Este es el caso de la perfecta sabiduría, cuyo primer grado es conocerse a sí mismo y el último conocer a Dios."

Podríamos estudiar a San Ignacio de Loyola, a San José de Calasanz, a Santa Teresa, a Lope de Vega, Calderón o Cervantes. Sería repetir idénticos puntos de vista.

Pero hay algo también espléndido y magnífico en este período del Renacimiento español que afecta a la realidad y confirma lo expuesto en teorías y planes. Es, por ejemplo, la actitud de Carlos I y la emperatriz Isabel al educar a su hijo y la de éste al educar al príncipe heredero don Felipe. Felipe II ha dado una importancia extraordinaria a la acertada selección del maestro de su hijo, nombramiento que recae en García de Loaysa. En una de las recomendaciones del monarca puede leerse: "Que a su alteza sólo se han de mostrar las letras que le puedan hacer virtuoso y prudente..."

El oficio de rey mira a tres cosas "para las cuales han de enderezar ayo y maestro todas las acciones del príncipe: la primera es conservar en sí y en sus súbditos la religión católica y cumplimiento de la ley divina, la segunda el buen gobierno del Estado y la tercera la administración de la justicia".

Esta es la corriente general de la tradición educativa española. Después sigue con fluctuaciones naturales un poco sometidas al peso del tiempo, decae en los siglos XVIII y XIX y ha llegado a nuestros días, quizá un poco oculta, incluso hasta los ojos de los propios educadores católicos y tiene su personificación más importante en el padre Manjón, en el padre Poveda, en don Marcelino Menéndez y Pelayo, y aun en el propio Cardenal Gomá, cuyo tesoro de máximas educativas es muy importante para todo educador católico.

Perfecto enlace con las doctrinas de la Iglesia

El enlace de la doctrina educativa española tradicional con la doctrina permanente de la Iglesia resulta perfecto.

Si vamos recogiendo el pensamiento educativo español, tomado no solamente de estos autores sino de la generalidad, y lo vamos comparando con las afirmaciones de Su Santidad el Papa Pío XI en la encíclica Divini Illius, nos sorprende ver cómo el criterio de los educadores españoles, por lo que se refiere a la naturaleza del ni-

fo, al fin de la educación, a los medios de enseñanza, etc., son de una concordancia absoluta. Ni un error, ni dudas ni vacilaciones en la parte fundamental educativa.

Carencia de ideales en la educación moderna

Y, sin embargo, llegamos, como decía antes, a los siglos XVIII y XIX, en que esta tradición educativa decae extraordinariamente en nuestra propia patria, y se desvía en el extranjero, hasta el punto que la nota característica de la educación contemporánea es la falta de "ideales" y la carencia de "fines" en educación. Es decir, la educación se preocupa exclusivamente de la "técnica", de los "medios"; no busca el fin que debe conseguir y alcanzarse.

Esta posición está reconocida de una manera absoluta por todos, por elementos católicos y por elementos heterodoxos. Uno de los prohombres de la Institución Libre de Enseñanza decía: al ideal religioso de la Edad Media siguió el humanista del Renacimiento, el racionalista del siglo XVIII, el realista del XIX y en la actualidad—habla en 1925—no hay preocupación por una finalidad común, unitaria en educación.

Es lo mismo que repiten otros autores conocidos:

"La ausencia de un ideal neto, preciso y universal: he aquí el defecto capital de las doctrinas modernas de la educación", afirma F. de Hovre.

"Lo que le falta a la pedagogía moderna y la priva de la verdadera energía educadora y reveladora, es la ciencia de los ideales", ha dicho Foerster.

No se pregunta al educador para qué educa al niño. Preocupa la técnica, el modo de trabajar y de aquí nace esta floración de doctrinas, distintas en cuanto a sus modalidades, pero coincidentes todas en cuanto a su finalidad. Es lo que se ha venido conociendo con el nombre de "escuela nueva", conjunto de errores fundamentales, tras el atisbo de algunas verdades parciales. Preocupa a estos pedagogos el desarrollo del cuerpo del niño; por ejemplo, el que los niños conozcan profesiones liberales y una porción de aspectos educativos, todos ellos secundarios ante la cuestión fundamental del fin de la educación, del ideal que ha de mover al alma del niño.

Consecuencia de todo esto es una dispersión ideológica absoluta en el campo docente. En realidad, como no hay preocupación religiosa positiva de ninguna clase, cada uno se recluye dentro de un círculo reducido y ofrece al maestro una orientación que degenera muchísimas veces en puramente metodológica, sin alcances viriles ni elevaciones sublimes. Tal ocurre con el plan Dalton o el sistema Winnetka, americanos de la más pura cepa.

Es un proceso que ha tenido su manifestación concreta en España; primero, abrió el camino con sus propagandas hipócritas la Institución Libre de Enseñanza, y después se realizaron prácticamente en los años nefastos de 1931 a 1936. En años posteriores, hasta 1939, fué peor. De manera legal se impusieron muchas de las normas que en realidad venían ya aplicándose en los propios centros de la Institución.

Por mucho que se lea a Francisco Giner de los Ríos, que ha llegado en la bios de alguno de sus discípulos nada menos que a ser comparado con San Francisco de Asís, no se ve preocupa-

ción de ninguna clase que se refiera al fin principal ni al ideal en educación. Se nos escapan con el adorno del local, con la mejora del material, con las colonias escolares, etc.

Reacción contemporánea

Se produce contra esta corriente de dispersión destructora que empieza en el Renacimiento, una fuerte y decidida reacción, clara e innegable. La característica fundamental de esta reacción del tiempo actual es el acabar precisamente con esta dispersión y sustituir la indiferencia liberal con ardientes afirmaciones. Se buscan afanosamente nuevas normas de gobierno. Como es lógico, las doctrinas nuevas se dirigen decididas a buscar en la infancia el elemento que las haga perdurables para el futuro. La juventud ocupa el primer plano en las preocupaciones generales y aun en las actividades políticas. La escuela es elemento esencial, indispensable en esta lucha.

Desaparece el laicismo de la enseñanza. El laicismo frío, sectario, lo tenía impuesto y organizado durante muchísimos años en casi toda Europa. Fué gangrena de la educación tradicional, que atacó ferozmente. Hoy no existe ni en Francia, el país que más lo difundió en el mundo. La neutralidad patriótica se sustituye con exaltadas y rotundas afirmaciones, que algunas veces degeneran en nacionalismo condenado por la Iglesia. Hay una educación política de la infancia. La coeducación inmoral, destructora, ha sido suprimida en todas partes, salvo en la U. R. S. S. En esto están absolutamente de acuerdo todos los regímenes que propugnan de manera concreta lo que se viene denominando "orden nuevo", y, además, una reivindicación de la familia y de los fines propios de la mujer en el hogar y para los hijos. En el aspecto científico, el seco y fracasado intelectualismo desaparece para volver a la formación humanística en la enseñanza media. La universidad recobra su alto rango cultural. La escuela sirve para algo más que enseñar a leer, escribir y cantar.

No cabe duda que estas orientaciones barren por completo el liberalismo del campo docente. Aunque no sean francos ideales cristianos alguna vez, los que lo sustituyen, y unos errores se cambian por otros.

Dos excepciones hay que hacer a este panorama general sintético.

El comunismo en educación

He aquí el enemigo máximo. El comunismo en educación no solamente disgrega de la reacción que se opera en la conciencia del hombre contemporáneo, sino que lleva el satanismo de su doctrina al grado máximo. Aquí no es que perdura el laicismo decadente, es que hay ateísmo militante; no es que se hable de convivencia de clases, es que existe la escuela única en todos sus grados y manifestaciones. La educación soviética marcha en nuestros tiempos hacia ambiciosa aspiración imperialista, paneslava, dominadora, en la que ya se habla del patriotismo estaliniano y del patriotismo socialista. Si hombres y mujeres poseen igualdad de derechos no tienen por qué recibir educación distinta. Existe una educación política de clase: los hijos son del Estado de una manera férrea y terminante; además de serlo en teoría, lo son en la práctica, puesto que se arrancan desde el primer momento de los brazos de la madre y son entregados a las casas-cuna y desde éstas,

ya en todo el proceso de la educación que van a recibir, solamente existe el Estado para imponer una educación comunista. Toda esta educación tiene como denominador común la aspiración de formar comunistas, exaltados militantes. El niño no es un ser pasivo que recibe doctrinas, indicaciones y orientaciones para vivir indiferentemente; no; es el militante futuro del partido que propugna la revolución mundial y que a través de los tramos de la organización juvenil recibe y hace suyas las consignas revolucionarias leninistas.

Por fin, como nota característica general, la falta de respeto a la personalidad humana, que es, en el temario que se viene desarrollando en el Círculo de estudios, una de las características generales señaladas por cuantos han intervenido en él; el alma del niño desaparece oculta entre vaciedades doctrinales, y el propio niño es una partícula gris, anónima, en la vida de la escuela. Todo lo domina una ambición sin límites en perpetuo dinamismo. Combatieron a la burguesía liberal por su expansión política, y la U. R. S. S. se convierte en heredera directa de los viejos sueños imperiales del zarismo. Introducen la anarquía donde les dejan, pero ellos han convertido su país en un cuartel inmenso vigilado, atenazado por la G. P. U. Contra el ejército dirigieron sus más feroces críticas, y han hecho de él la base indispensable del régimen comunista. Combatieron la moral y han acabado queriendo crear otra que sirva sus fines particulares. Todo dentro de un cuadro demoníaco de actividades incansables para llegar a la revolución mundial y con ella al triunfo del comunismo. A este triunfo queda subordinado todo. En 1920 decía Lenin sobre la moral: "Pero, ¿existe una moral comunista? ¿Existe una moralidad comunista? Es evidente que sí. Se pretende frecuentemente que nosotros no tenemos moral. La burguesía nos reprocha frecuentemente a nosotros, comunistas, que negamos toda moral. Es esta una maniobra para enturbiar las ideas y arrojar tierra a los ojos del pueblo.

¿En qué sentido negamos nosotros la moral y la moralidad?

"La negamos en el sentido burgués, en el de que esta moralidad se desprende de los mandamientos divinos. Claro está que nosotros decimos que no creemos en Dios, y sabemos muy bien que en nombre de Dios, el clero, los propietarios y la burguesía, hablaban en realidad para defender sus intereses de explotadores. O, de otro modo, en lugar de hacer desprender esta moral de los mandamientos de Dios, se la extrae de frases idealistas o semiidealistas que, finalmente, se parecen extraordinariamente a los mandamientos de Dios.

"Toda esta moralidad tomada de concepciones ajenas a las clases o incluso a la humanidad, la negamos. Nosotros decimos que esto era engañar a los obreros y campesinos y atiborrar su cráneo para mayor provecho de propietarios y capitalistas.

"Nuestra moralidad está enteramente subordinada a los intereses del proletariado y a las exigencias de su lucha de clases".

¿Cuál es la base y el tono que predominan en la educación comunista? Serán las buenas maneras, la dulzura o la bondad? Oigamos a Lenin:

"Para aprender el comunismo, la joven generación debe ligar constantemente su instrucción, su educación y su formación, a la lucha incesante de los

proletarios y de los trabajadores contra la antigua sociedad de los explotadores.

"Para alcanzar este fin necesitamos una generación nueva que haya comenzado ya, en esta lucha encarnizada, pero disciplinada, contra la burguesía, a cambiarse en hombres conscientes. Esta lucha que forma los verdaderos comunistas es la que debe mandar y condicionar en todos sus detalles la instrucción, la educación y la formación de la juventud.

"Hacer la educación de la juventud comunista, no consiste en ofrecerle discursos dulzarrones ni reglas de moralidad. No, no es esta la educación.

"En la base de la moralidad comunista está la lucha por la consolidación y la instauración del comunismo, y es al mismo tiempo la base de la educación, de la formación y de la instrucción comunistas. Esta es la respuesta a la cuestión de cómo hay que enseñar el comunismo".

Y por si queda duda, leeré el consejo que Lenin daba el año 1915 a la juventud comunista: "Vas a ser en seguida un hombre; van a darte un arma. Tómala y aprende bien el oficio militar. Esta ciencia es indispensable a los proletarios, no para disparar contra tus hermanos, los obreros de los demás países, como se hace en la guerra actual y como te lo aconsejan los traidores al socialismo, sino para combatir a la burguesía de tu propio país, para poner fin a la explotación, a la miseria y a las guerras no con votos piadosos, sino con la victoria sobre la burguesía y con su desarme".

Pudieran parecer anticuados los textos de Lenin, Este, de Stalin, mucho más moderno, es igualmente expresivo.

"Llevad muy alta la bandera del internacionalismo; luchad por la paz y la amistad entre los pueblos; reforzad la defensa de nuestro país contra la invasión capitalista; haced saltar al viejo mundo de esclavitud y de explotación; edificar y reafirmar el mundo nuevo del trabajo emancipado y del comunismo; aprended a combinar en vuestro trabajo el impulso revolucionario con el espíritu práctico, tenaz, de los constructores bolcheviques. Sed los dignos hijos del partido comunista de la U. R. S. S."

Raza y educación

Otra faceta interesante nos queda por estudiar; faceta que discrepa de la reacción espiritual operada en el mundo. Es la que se refiere a la raza.

Para nosotros, españoles y católicos, el mito de la raza ni nos interesa ni lo aceptamos. Por tradición de España y por sus enormes errores teológicos y morales. Nos parece absurdo emplear como nexo de unión el término raza en el siglo XX.

Consecuencia lógica es que en educación no tenemos como "fin principal el desenvolvimiento de los caracteres de la raza, ni inflamar los espíritus de un amor ardiente a la suya propia, como a bien supremo". El bien supremo es la posesión de Dios. Y a El podemos llegar amando a la patria hasta el sacrificio. Sin caer en errores conocidos de otros pueblos.

De un lado, los teorizantes prepararon el camino con sus doctrinas. De otro, los legisladores han realizado cuanto ellos propugnaron. Llegando hasta la esfera religiosa.

"Ni ante la persona de Cristo se ha detenido esta revolución religiosa. Algunos querían salvar a Cristo por me-

dio de un falso certificado de nacimiento", dijo en 1933 el Cardenal Faulhaber en Munich.

¿Quiere decir esto que la Iglesia condena todo medio de mejorar o investigar la raza?

El Cardenal Faulhaber contesta en la forma siguiente: "Por parte de la Iglesia nada se objeta contra la honesta investigación de razas y el cultivo del carácter de cada una. Tampoco se opone a que cada pueblo se esfuerce en conservar sus indoles y cualidades propias, y a que llamando la atención sobre la comunidad de una misma sangre se arraigue el sentimiento de la unidad nacional." Sólo deberíamos poner tres condiciones: Primera. Que el amor a su pueblo no sea odio a los demás. Segunda. Que se emplee la gracia como medio de santificación, y Tercera. Que no se ataque al cristianismo.

Lo que no puede hacerse es arrancar de su valor normal valores terrenos para elevarlos a categoría de dogmas espirituales. Por eso Su Santidad Pío XI dice respecto a esta cuestión: "Si la raza o el pueblo, si el Estado o una persona determinada del mismo, si los representantes del poder estatal u otros elementos fundamentales de la sociedad humana tienen en el orden natural un puesto esencial y digno de respeto; con todo, quien los arranca de esta escala de valores terrenales elevándolos a suprema norma de todo, aun de los valores religiosos y divinizándolos con culto idolátrico, pervierte y falsifica el orden creado e impuesto por Dios, está lejos de la verdadera fe y de una concepción de la vida conforme a ella."

Voz de la Iglesia en educación

Como se ve, pues, la voz de la Iglesia resuena de manera permanente en todos los problemas educativos.

La voz de Leon XIII vibra en la encíclica "Rerum Novarum"; la de Pío XI en la "Divini Illius"; en la "Casti Connubi" y en la que expone la situación de la Iglesia en el Reich alemán. Pío XII plantea constantemente problemas educativos a la juventud y sobre el matrimonio y educación de los hijos. Pero no a la manera decadente, atomizadora que caracterizó la época del mundo moderno, no como simple acumulación de teorías personales, sino buscando básicos ideales y fines de educación para impregnar de ellos la vida. Decía al principio que el ideal del cristiano en educación es un ideal fundamentalmente religioso. Pues este ideal es el que nos vienen señalando todos los Papas a través de sus intervenciones y documentos.

Fin esencial de la educación cristiana

Ni una educación de masas con pérdida de la personalidad humana, ni un absorbente cultivo de la raza.

¿Cuál será, pues, el fin esencial de la educación cristiana?

En primer lugar, la educación es obra restauradora. El educador restaura, con el auxilio de la gracia, las pérdidas espirituales que a consecuencia del pecado original experimentamos. Por eso dice el padre Manjón que el maestro es un coadjutor de Dios.

Toda labor restauradora se hace pensando en un modelo. El nuestro es Cristo. Imitándole, alcanzaremos la perfección.

He aquí el ideal. Por tanto, el fin esencial de la educación cristiana será formar verdaderos cristianos que sien-

tan la plenitud de sus responsabilidades, las asuman certeramente y hagan triunfar sus decisiones espirituales.

El Cardenal Gomá dice que todo en el orden educativo está subordinado a este principio: conformar la vida personal a las exigencias absolutas del ideal humano que es Dios.

Específica y concreta Pío XI: "Fin propio e inmediato de la educación cristiana es cooperar con la gracia divina a formar el verdadero y perfecto cristiano, es decir, el mismo Cristo."

Para formar el verdadero cristiano no se atiende a este o aquel aspecto de la educación: "la educación cristiana comprende todo el ámbito de la vida humana, sensible y espiritual, intelectual y moral, doméstica y social, no para menoscabarla en manera alguna, sino para elevarla, regularla y perfeccionarla, según los ejemplos de la doctrina de Cristo."

Al contrario que en la educación comunista, la católica busca formar la personalidad humana.

La raza no es elemento de separación. Nunca contó la Iglesia como ahora con más clero indígena.

Una educación ascética

Esta formación del verdadero cristiano, de la personalidad humana, este inculcar ideales religiosos en la vida y aspirar al fin esencial de un canon cristiano, no lo busca la Iglesia a través de una educación sentimental, blanda, floja, tibia, pobre en ideales y aspiraciones. que en definitiva constituyeron notas de la educación liberal que padecemos en el pasado y ahora debemos evitar si pretendiera revivir en nuestros días. No son estos ideales para que se vayan infundiendo con un tono desmayado en la infancia, sino con vibración fuerte, viril y cristiana. Perdimos casi totalmente aquella trayectoria fecunda, hermosa, vibrante, sobria, fuerte, espléndida, que manifestaba la tradición educativa española y dentro de ella la trayectoria educativa de la mística y de la ascética.

A través de San Ignacio, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, del padre Rodríguez, del padre Lapuente, del padre Orozco, podemos obtener enseñanzas educativas. El lenguaje de aquellas recias figuras, no habla de paz sino de guerra. De tal forma y con tales palabras y afirmaciones que realmente suenan a violencia en nuestros días. Así, por ejemplo, el padre Rodríguez dice: "Ninguno se tenga por seguro, porque es tiempo de guerra; ahora ha de ser el pelear, para que saliendo vencedores descansemos después en aquella bienaventurada paz." Y tiene esta otra anamación: "El reino de los cielos padece fuerza y sólo los violentos lo arrebatan." Del beato Juan de Avila es esta frase: "No es palabras el camino de Dios, y por eso no se desmaye en las pruebas, mas esfuércese en Dios que le envía la guerra para la coronar con victoria."

Otros conceptos tan terminantes como éstos los hallamos en Santa Teresa: "Creer que admite a su amistad [Dios] gente regalada y sin trabajo, es disparate"; y en fray Luis de Granada "Con trabajo se gana el descanso y con batallas la corona".

Graves deberes en la hora presente

Esta es la doctrina española, cristiana, que debemos difundir, que debemos llevar a las mentes y a los corazones.

y en ella formar a nuestra infancia que vive y siente estos momentos graves en la historia del mundo.

Tenemos en España dos grandes empresas que terminar en este orden. Una es la de cristianizar a los adultos que perdieron su fe en Dios y en la Patria. Otra, educar a la infancia y juventud en preclaros ideales, con normas castrenses. Por muchos años, la comodidad y blandura ha desaparecido en la vida del mundo. Para llevar la luz de la verdad a tantos corazones muertos ante los grandes ideales, nadie puede sentir desalientos.

En el ministerio de Educación Nacional dos propagandistas desde puestos elevados laboran incansablemente por hacer de la educación española vibración y nervio moderno, con injerto de ideales clásicos. En primera enseñanza, el director que la dirige ha acreditado sus campañas públicas antiguas en normas modernas concretas, católicas y españolas. Todos, bajo el rumbo que el Caudillo anhela para la juventud de España.

Su Santidad el Papa Pío XII cuando habla a la cristiandad no fomenta la flojedad, habla, por el contrario, de esfuerzo, de oración y de sacrificios. "Las persecuciones no deben dar ocasión a lamentos y pusilanidades". Son palabras últimas de Su Santidad publicadas en nuestro BOLETIN de marzo; impresionantes, como todas las suyas, pero acaso más que ninguna, porque nos dicen que estamos viviendo tiempos muy semejantes a aquellos en que Nuestro Señor se enfrentó con el paganismo.

Tiempos muy semejantes pudieron ser también a aquellos del Renacimiento, en que el alma española ante la pagania que viene de Italia, el gozo de vivir de Flandes y Francia y la heterodoxia de Alemania, recoge todo lo que puede constituir una técnica en la vida, pero le imprime fundamentalmente el sello de la españolidad, el sello del genio cristiano. Y a esto es a lo que creo debemos aspirar en todo momento por lo que se refiere a la educación y en general por lo que se refiere a ideales españoles. A infundir en todas estas doctrinas que surgen entre vaguedades, aciertos y equivocaciones, dentro, como decía Su Santidad, de errores que sustituyen a otros errores, el sello cristiano del alma española. Cuando esto hayamos hecho, habremos también conseguido lo mismo exactamente que consiguieron los españoles en el Renacimiento. Aquello que fué aspiración suprema de todas las actividades españolas en las épocas mejores: salvar el alma. Salvar el alma es, en definitiva, el negocio mejor y más necesario de todos los tiempos y edades.

Bibliografía

F. de Hovle: "Pedagogos y pedagogía del catolicismo." Cardenal Gomá: "Los santos Evangelios." San Pablo: "Epistolario." Maquiavelo: "El Príncipe." Rabelais: "Gargantúa y Pantagruel." Francisco de Monzón: "Espejo del Príncipe cristiano." Fray Juan Márquez: "El gobernador cristiano." Fray Alonso Remón: "El gobierno humano sacado del divino." Saavedra Fajardo: "Idea de un Príncipe cristiano representada en cien empresas." Fray José de Laynez: "El privado cristiano." Diego Gurrea: "Arte de enseñar hijos de príncipes y señores." Fray Salvador de Mallea: "Rey pacífico y gobierno de príncipe católico." Juan L. Vives: "Tratado de la Enseñanza." "Diálogos." "Introducción a la sabiduría." Gil González Dávila: "Monarquía católica." Alfonso Iniesta: "El orden nuevo en la educación de juventudes." Cardenal Gomá: "La Liturgia." Martín Sánchez y otros: Una poderosa fuerza secreta: "La Institución libre de enseñanza." Ediciones Europa-América: "Lenín y la juventud." Ediciones Europa-América: "Lenín y Stalin, educa-

Asamblea regional en Valencia

El Centro regional de Valencia ha celebrado sus actos finales de curso reglamentarios.

Tuvo lugar en primer término un día de retiro para los propagandistas de todos los Centros de la región que pudieran asistir, como lo hicieron de Valencia, Onteniente, Alcoy y Gandia.

Dirigido el retiro por el consiliario del Centro de Valencia, doctor don Vicente Garrido, terminó como siempre con una asamblea. En ella se fué relatando todo cuanto hacen los Centros o los propagandistas: los Centros de Alcoy, Onteniente, etc., cuyas obras ya ha insertado el BOLETIN.

Merece particular atención lo realizado por el propagandista de Gandia Antonio Pons, notario, que con anterioridad prestaba sus servicios en Cullera. En esta población creó y sostuvo con vida pujante no sólo la Rama de Hombres de Acción Católica, sino podríamos decir todas las Ramas.

Apenas lleva unos meses en Cullera, y la Providencia se ha servido de él no sólo para hacer que naciera pujante la Rama de Hombres en la ciudad, sino para acrecentar los Centros de Hombres en todos los 29 pueblos de la comarca gandiense. Propaganda de todas clases, visitas a los pueblos juntamente con otros hombres por él aglutinados—excelentes todos—culminó en un hermoso acto para toda la comarca, en el que tras un retiro para más de 300 hombres representantes de aquellos pueblos, se llenó el más capaz teatro de la ciudad; y en el que tomó parte el propagandista citado y nuestro compañero del Centro de Valencia José María Haro, entre otros oradores.

Asimismo mereció el calor de la asamblea, el relato de nuestro compañero Ramón Villarroya, registrador de Segorbe, diócesis en la que apenas existe nada de Acción Católica, que con dificultad está tratando de que nazca, y para cuya obra se ofrecieron todos los propagandistas de Valencia.

Játiva dió cuenta de su actuación brillante en toda la comarca de la ciudad, en la que los propagandistas son el alma de la Acción Católica y la mejor ayuda al ilustrísimo señor abad. Recientemente tuvo lugar allí un acto comarcal de Hombres de Acción Católica, en el que intervinieron con el propagandista de Játiva señor Casenoves los de Valencia señores Marco Merenciano y Cogollos, presidente aquél de los Hombres de Acción Católica y consejeros éstos de la Unión diocesana de Valencia.

Por fin, los propagandistas de Valencia van dando cuenta de las obras en que actúan: don Antonio Lázaro, de su acción en las cárceles, con los presos, con sus familias, con sus hijos, con los huérfanos; visitas, conferencias, Ejercicios espirituales, etc.

Francisco Bosch relata la vida en este año del Instituto de Cultura Superior Religiosa, del que fué alma, llevado a la Universidad, de acuerdo con la jerarquía y el rectorado y con deseo de que siga así en el próximo curso.

Corts Grau habla de la vida religiosa en la Universidad del inmejorable grupo de universitarios que en Valencia existe; del alto espíritu religioso

de la juventud." Cardenal Faulhaber: "Judaísmo, cristianismo, germanismo." E. Kriech: "Educación política nacional." Victor García Hoz: "Pedagogía de la lucha ascética." Junta Técnica de Acción Católica: "Colección de encíclicas y cartas pontificias."

que informa toda acción universitaria; de la capilla que en ella existe y visitan los estudiantes y los catedráticos.

José Cogollos informa de las actividades de los Hombres de Acción Católica, cuyo Consejo diocesano preside ahora nuestro compañero José María Haro, en sustitución de nuestro también compañero don José Duato, que lo ha regido durante tres años.

Alberto Aliaga informa sobre el Circulo de Estudios para obreros que dirige y sobre los demás problemas de apostolado, Ejercicios, misiones obreras, y de la próxima reanudación de trabajos de la Escuela de Formación Social, que ya antes de la guerra tuvo a su cargo la Asociación.

Enrique Albornos nos informa de los trabajos del Centro de Alcoy; de la participación de los propagandistas en la Campaña de Santificación de las Fiestas y en la Jornada comarcal de Hombres de Acción Católica, que celebrada hace un mes presidió Haro.

Javier Osset, secretario de la Junta diocesana de Acción Católica, informa de la marcha general de esta obra predilecta de la Iglesia. Señala cómo toda la Comisión permanente de la Junta la forman propagandistas, e incluso los secretarios especiales de Religión y pueblos sin sacerdote (Cogollos) y los de Tarjeta y Fomento de obras, que dirige Haro, como tesorero diocesano que es aún, aunque por poco tiempo. Habla del Secretariado de Educación y Formación y del trabajo de educación religiosa que se hace en las escuelas, gracias a este Secretariado y a la Junta provincial de Primera enseñanza, que preside José María Haro, que ha culminado en un interesantísimo álbum ofrecido a Su Santidad, merecedor de una amabilísima carta del Cardenal Maglione, transmitiendo a esta Junta y a sus maestros a este Secretariado y a la Junta provincial de Primera enseñanza, que ha culminado en un interesantísimo álbum ofrecido a Su Santidad, merecedor de una amabilísima carta del Cardenal Maglione, transmitiendo a esta Junta y a sus maestros y niños una especial bendición de Su Santidad, y en la circular sobre educación religiosa, que para agradecer esta carta ha publicado dicha Junta, que en la última cuaresma ha organizado Ejercicios espirituales para 20.000 niños, sólo en Valencia. Igualmente sobre Tarjeta de Acción Católica, implantada este año en la diócesis, de modo que ya ahora es Valencia acaso la primera de toda España en resultados.

Barcia continúa dando cuenta de los trabajos de esta Junta que él preside; de los grandes actos de Acción Católica por la Junta preparados; de la Asamblea general diocesana, para la que llegó a Valencia nuestro compañero Alfredo López, y cuyos actos se celebraron en la misma catedral, por no haber otro local en toda Valencia capaz para contener a los participantes.

Haro Salvador da cuenta de la marcha interna del Centro regional de los Centros locales, que funcionan bien en su casi totalidad; de las visitas realizadas este año a los de Alcoy, Játiva y Onteniente; de los Circulos de Estudios de Valencia, reafirmados recientemente; de los demás actos reglamentarios y de las Vigilias de San Pablo de cada mes; asimismo del trabajo y participación de los propagandistas, Barcia y Valls sobre todo, en la propagación de los proyectos de construcciones de nuevas iglesias-escuelas-parroquias, y del Patronato de Suburbios de Valencia, en íntima comunión del Municipio y del Prelado, que sugirió e impulsó el propio Haro; de la interesante labor del Secretariado para

NOMBRAMIENTO DE NUEVOS PRELADOS

En el "Boletín Oficial del Estado" del pasado mes de junio se han publicado los nombramientos de los nuevos Prelados que van a cubrir varias de las diócesis que todavía existen vacantes

De Vitoria. — Don Carmelo Ballester Nieto, actual Obispo de León.

De Cádiz. — Don Tomás Gutiérrez Díaz, Obispo de Osma.

De Palencia. — Don Javier Lauzurica, Administrador apostólico de Vitoria.

De Almería. — Don Enrique Delgado Gómez, actual Vicario general del Obispado de Badajoz y deán de aquella santa iglesia catedral.

De Astorga. — Don Jesús Mérida Pérez, rector de la Universidad de Murcia, Provisor y Vicario general del Arzobispado de Granada.

De Guadix. — Don Rafael Alvarez Lara, arcipreste de Linares y actual director del Instituto de Segunda Enseñanza.

De Cuenca. — Don Inocencio Rodríguez Arias, párroco de San Marcelo, en León.

De Lérida. — Don Luis Villar Sanz, actual Obispo de Jaca.

El BOLETIN DE A. C. N. de P. saluda reverentemente a los nuevos Pastores de la Iglesia, les envía su respetuosa felicitación por verles exaltados a estas sillas episcopales y ruega a los propagandistas pidan, al Señor los ilumine y guíe en el gobierno de sus diócesis.

el fomento de obras, que rige inmediatamente nuestro compañero Maldonado; de la ausencia de algunos propagandistas como Giménez, en Castellón; Bonet, en Teruel, que se han adherido; etc., etc.

Y en fin, el reverendo señor consiliario habla de la marcha espiritual de la asociación, en especial de la sección de San Pablo, que precisa impulsar cada vez más, porque es el alma del espíritu apostólico del Centro; del apoyo que presta y debe prestar el Centro regional a la obra de Ejercicios espirituales; de los dos cursillos para directores de Ejercicios, que han tenido lugar en Valencia días pasados, con un total de 38, que han dado más de 300 tandas cerradas en el pasado curso en la diócesis; del aumento cada día mayor del espíritu eucarístico de Valencia, puesto de relieve en la solemnisima traslación del Santo Cáliz de la Cena a su capilla magnífica, organizado por la Junta diocesana.

Para terminar, hecho el resumen y obtenidas las conclusiones por el secretario regional Barcia Goyanes, dió lectura al telegrama que en el santo de nuestro presidente cursó en nombre de nuestro Centro.

Días después, celebrada la Asamblea diocesana general, que se había anunciado con brillantez extraordinaria, tuvo lugar un Círculo de Estudios final de curso, en el que se designaron los temas para el próximo curso, que en forma de programa se repartirá próximamente a todos los propagandistas.

Y con ello, y con la vigilia reglamentaria de San Pablo, ha dado término a su actividad oficial el Centro de Valencia, pero en las obras quedan los propagandistas para seguir el trabajo apostólico.

Texto del rescripto de la Santa Sede

Secretaría-Cancillería del Obispado de Madrid-Alcalá

Su Santidad el Papa Pío XII, en la audiencia de 24 de mayo de 1943, concedida al excelentísimo señor Cardenal Prefecto de la S. Congregación de Sacramentos, se ha dignado conceder a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, de España, los siguientes privilegios, valederos para cinco años:

1.—Privilegio para poder celebrar la santa misa, en caso de enfermedad o en la convalecencia, en el domicilio de los socios activos y aun de los honorarios, con tal que éstos hayan sido activos por lo menos durante diez años.

Para poder hacer uso de este privilegio es preciso solicitar previamente, en cada uno de los casos, la autorización del reverendísimo Prelado diocesano.

2.—Autorización para tener reservado el Santísimo Sacramento en la Casa de San Pablo, de Madrid, y en las demás Casas de San Pablo erigidas en cualquier diócesis española, cuidando también de recabar previamente la autorización del Prelado diocesano.

3.—Privilegio de celebrar la santa misa a las doce y media de la noche en las vigiliass eucarísticas de la Asociación, en las vigiliass eucarísticas que se celebran con el fin de imponer la insignia de la Asociación y en las festividades de Cristo-Rey y de la conversión y conmemoración del Apóstol San Pablo, con la facultad de que todos los que asistan puedan recibir la sagrada comunión y de que dicha misa valga para cumplir con el precepto de día festivo.

Propagandistas inscritos en las tandas de Loyola y San Sebastián

74.—Don Florentino Rodero (Salamanca).

75.—Don Ignacio de Prada (Cervera Río Alhama).

76.—Don Luis Hoyos de Castro (San Sebastián).

77.—Don Manuel Bezares López (Ávila).

78.—Don Manuel Vitoria Garcés (Zaragoza).

79.—Don José María Sánchez Ventura (Zaragoza).

80.—Don Amador Cuervo (Madrid).

81.—Don José María Sánchez Pascual (Zaragoza).

82.—Don Felipe Merchan Merchan (Madrid).

83.—Don José María Ruiz Funes (Murcia).

84.—Don Antonio Ferrer Sama (Murcia).

85.—Don Jesús de la Peña (Murcia).

86.—Don Miguel Vera Ciller (Murcia).

87.—Don Francisco Siso Caveró (Murcia).

88.—Don Isidro Díaz Bustamante (Madrid).

89.—Don Félix Macua (Logroño).

NOTICIAS

Ha sido concedida al consejero de la Asociación, don José María de Peñaranda y Barea, la cruz del Mérito Naval.

—Ernesto La Orden, del Centro de Madrid, propagandista triunfante en las oposiciones a la carrera diplomática, ha sido destinado al Consulado de Montevideo.

—El propagandista del Centro de Madrid Angel Villar ha sido nombrado presidente de la Audiencia Territorial de Pamplona.

—Nuestro consejero Alberto Martín Artajo ha visto alegrado su hogar con el nacimiento del sexto de sus hijos.

—Ha sido nombrado vocal del Consejo Asesor de Justicia, por su carácter de vicepresidente del Patronato de Protección a la Mujer, nuestro compañero Alberto Martín Artajo.

—Creada la Junta Provincial de Protección a la Mujer en Madrid han sido nombrados: presidente, Máximo Cuervo, y vocales, José María Sánchez de Muniain y José María Urquijo. Todos del Centro de Madrid.

—Ha visto alegrado su hogar con su primogénito nuestro compañero del Centro de Madrid José Luis García Rubio, a quien ha impuesto el nombre de José Luis.

—El propagandista del Centro de Madrid José María Hueso ha visto nacer a una nueva hija.

—Ha fallecido cristianamente en Madrid la madre de nuestro compañero José María Cortajerana. Rogamos a los propagandistas encomiencen el alma de la finada.

—Nuestro compañero José Luis Pérez Muñoz, notario de Luarda y correspondiente en esa villa, pasa por el gran dolor de haber perdido a su hija única. Las condiciones espirituales que han rodeado el suceso merecen que las consignemos. El señor Pérez Muñoz, en los recientes Ejercicios espirituales practicados en Mohias, había ofrecido a Dios, en la meditación de los binarios, hasta la muerte de su hija única, si así se cumplía mejor su voluntad. Y Dios ha aceptado el holocausto.

—En Valencia ha contraído matrimonio con la bella señorita Josefina Aznar Ximénez nuestro compañero Antonio Camps Tudela. Bendijo la sagrada unión el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de Valencia y fué testigo Juan J. Barcia Goyanes, secretario del Centro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas valenciano.

—El día de San Pedro ha recibido la primera comunión en Bilbao una de las hijas de nuestro vicepresidente, José Ignacio Isusi.

90.—Don Antonio Guillamón (Murcia).

91.—Don Ramón Revuelta (Madrid).

92.—Don José María de la Vega (Madrid).

93.—Don Francisco de A. Manich (Barcelona).

94.—Don José María Sauras (Madrid).

95.—Don José Manuel Oraá (Bilbao).

96.—Don Carlos de la Sotilla (Madrid).